

La identificación es la 'esencia de nuestro vínculo común'

"Me llamo Rosemary P. y soy alcohólica. Es una forma sencilla de presentarse. Y poderosa. Te dice instantáneamente quién y qué soy. Inmediatamente te vincula conmigo si eres también alcohólico."

Hablando en el Foro Regional del Noreste, efectuado el pasado mes de junio en Portland, Maine, Rosemary llamó la identificación "la esencia misma de nuestro vínculo común" y expresó su preocupación por que "la forma en que tradicionalmente nos presentamos en las reuniones haya cambiado tanto. A menudo se omite incluso la palabra 'alcohólico'."

La delegada de Nueva York/Central (Panel 35), se refirió a algunas nuevas formas de presentarse que se oyen hoy día en A.A., desde "soy dobleadicto" o "dependiente de sustancias químicas" hasta "soy una persona en recuperación." Dijo que siempre "me siento tentada de replicarles con la pregunta ¿eres un 'qué' dobleadicto?, ¿eres un 'qué' dependiente de sustancias químicas? ¿De qué o de quién te estás recuperando?" Y se siente cada vez más frustrada, añadió, "porque necesito saber que estás en la reunión por la misma razón que yo estoy allí, para la recuperación progresiva de la enfermedad del alcoholismo."

Rosemary es también de la opinión que la aparente desintegración de la forma acostumbrada de identificarnos "somete nuestra unidad y unicidad de propósito a una gran tensión. Al decir en un evento de A.A. 'soy drogadieto y alcohólico' o 'soy un alcohólico dobleadicto', te estoy diciendo que soy un tipo especial de borracho, que mi caso de alcoholismo es distinto al tuyo. Añado otra dimensión a mi enfermedad —una dimensión que, debido a nuestra unicidad de propósito no se debe considerar en una reunión de A.A. Resulta que corto por la mitad nuestro vínculo común y, más importante, he diluido mi propia razón para estar allí."

En su área, dice Rosemary, "se creía que después de que una persona había pasado un tiempo en A.A., le oíríamos decir: 'soy alcohólico'; que las otras palabras desaparecerían.

"Pero esto no ha ocurrido. Vemos a gente que lleva dos, tres, cuatro años o más sobria en A.A., todavía aferrándose a la misma jerga de tratamiento que les enseñaron al principio. No han hecho la transición."

Lo que es necesario, sugiere Rosemary, es hacer una clara distinción entre nuestros problemas y llevarlos separadamente a los programas diseñados para tratarlos: por ejemplo, Narcóticos Anónimos o Jugadores Anónimos. Y cuando participamos en estas diversas reuniones, Rosemary dice, "debemos identificarnos como corresponda."

Se ha sugerido, dice, "que nos dirijamos a las instituciones de tratamiento y, con espíritu de cooperación y para el bien del principiante, les pidamos que enseñen a sus pacientes a distinguir entre sus adicciones, en vez de agruparlos a todos bajo el título de 'personalidades propensas a la adicción' —utilizando aquel refrán que tanto se oye 'una droga es una droga es una droga.'"

La idea de solicitar cooperación ajena tiene sentido, observa Rosemary, "pero me pregunto si la verdadera solución no se encuentra dentro de nuestra Comunidad misma. ¿No es la responsabilidad de cada uno de nosotros mantener nuestro programa intacto, y pasarlo al principiante tal como fue pasado a nosotros? Y, ¿podemos hacerlo a través de explicaciones pacientes, tolerancia de las diferencias, y más explicación paciente? Creo que sí, por medio de apadrinamiento comprometido, grupos base sólidos y servicio activo. De esta manera, nuestros nuevos miembros aprenderán a ser parte, y no un fragmento, de A.A."

La mayoría de nosotros, Rosemary concluye diciendo, "ha oído decir que si A.A. algún día es destruido, lo será desde dentro. En mi opinión, la apatía, a menudo disfrazada de 'vive y deja vivir' es uno de nuestros más peligrosos enemigos. No obstante, la fuerza destructora no está en los miembros que se presentan como 'alcohólicos dobleadictos' sino en la actitud de aquellos que se cruzan de brazos y dicen '¿Qué más da?'"

Reimpreso de *Box 4-5-9*, Febrero/Marzo 1990



"Doce Tradiciones Ilustradas"

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y. 10115.

© 1997 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Gran Central Station
New York, NY 10163

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Háganlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar al pedido.

Los A.A. se ponen a trabajar en el seminario de intergrupos

“Dios seguramente les ha reservado a cada uno de ellos un lugar en el cielo,” dijo Bill W., cofundador de A.A. en 1946, refiriéndose a los pocos intergrupos todavía en ciernes y al trabajo que hacían para ayudar tanto a los alcohólicos que aún sufrían como a los que se estaban recuperando (*El Lenguaje del Corazón*, pág. 30). Hoy día la sólida red de intergrupos y oficinas centrales de los EE.UU. y Canadá mantiene su eficacia compartiendo problemas, soluciones e ideas. Y esto es lo que hicieron los gerentes de oficinas y otros trabajadores de servicio en el 11° Seminario Anual de Intergrupos/Oficinas Centrales, celebrado en Bloomington, Minnesota, del 8 al 10 de noviembre.

Para el fin de semana de mesas de trabajo, discusiones de panel, y compañerismo organizado por las Ciudades Gemelas, Minneapolis y St. Paul, se reunieron unos 132 gerentes de oficina, delegados y enlaces de intergrupo. Juntos con un puñado de custodios de la junta y miembros del personal de la Oficina de Servicios Generales, abordaron asuntos relacionados con la distribución de la literatura de A.A., disseminación de información pública, cómo responder a las llamadas de Paso Doce, cómo atraer a trabajadores voluntarios, y mucho más.

“El seminario suscitó un sentimiento de comunidad que para muchos de nosotros era rejuvenecedor,” dice Dave J., gerente de la Oficina Central de St. Paul, y uno de los organizadores del seminario. Tuvimos buenas y muy animadas discusiones, y fue muy interesante compartir con la gente de Nueva York, entre ellos Carl B., custodio Clase B (alcohólico) de la región Oeste Central, y Ames S., editor ejecutivo del Grapevine.

Rick W., gerente del Intergrupo de Minneapolis, y el otro organizador del evento, tiene la misma impresión. “Fue muy agradable poder hablar de asuntos de nuestros trabajos diarios,” añadió, “y enfocarnos en algunas espléndidas ideas, como las formas de conseguir la participación de más gente bilingüe y un formato sugerido para sesiones semanales de entrenamiento de voluntarios.” Al mencionar que la tarea de planificar el seminario era muy divertida pero más

trabajosa de lo que jamás se hubiera podido imaginar, Rick dice sonriendo que Susan K., gerente del Intergrupo de Baltimore, ciudad anfitriona del seminario de 1993, “hizo una observación muy atinada al decir que ‘una vez que has tenido la responsabilidad de organizar un seminario, nunca te quejas de otro.’”

Para obtener un informe del seminario (en inglés), escribe a: Intergroups Association of Minneapolis Suburban Area, 6300 Walker Street, #215, St. Louis Park, MN 55102-1032; o llama a: 612-922-0880. Se pide una contribución de \$5 para cubrir los gastos de producción y envío.

Donna S., gerente del Intergrupo de la Comunidad de Ohio Central, coordinó una mesa de trabajo sobre Necesidades Especiales. “Se indicó,” dice, “que la gente que prepara los directorios de las reuniones deben tener mucho cuidado al designar reuniones como ‘accesibles para sillas de ruedas.’ Primero deben asegurarse que no solo la sala de reunión es accesible sino que los lavabos también lo son.”

Donna dice que su intergrupo espera con ilusión la oportunidad de servir como anfitriones del Duodécimo Seminario de Intergrupo/Oficina Central que se realizará los días 23 al 26 de octubre de 1997. Para información, pónganse en contacto con Donna S., Central Ohio Fellowship Intergroup, 1561 Leonard Avenue, Columbus, OH 43219-2580; o por teléfono: 614-253-8501.

Pagar nuestras cuentas con algo que no sea dinero

Hace algunas semanas, una A.A. del sudoeste llamó preocupada a la Oficina de Servicios Generales. Explicó que su grupo se reunía en una sala de un hospital local que se negaba rotundamente a aceptar ningún tipo de alquiler. Aunque el grupo se sentía incómodo con el arreglo, hasta el momento se habían conformado con la situación. Entonces se presentó una oportunidad: El hospital lanzó una campaña de recoger fondos y uno de los métodos que utilizaron para conseguir dinero fue vender los ladrillos de su antiguo edificio, que había sido demolido. El nombre de cada persona u organización que participó en la campaña, a \$120 el ladrillo, aparecería en una lista puesta en un tablón a la vista del público.

El grupo aprovechó la oportunidad de comprar un ladrillo, considerándolo como una forma simbólica de cumplir parcialmente con su obligación de pagar un alquiler y, al mismo tiempo, expresar su gratitud al hospital. No obstante, la mayoría de los miembros eran de la opinión de que aparecer públicamente en la lista como Alcohólicos Anónimos constituiría una violación de la Tradición de Anonimato. Se consultó la conciencia del grupo y se llegó a la conclusión de que, puesto que los miembros habían comprado un ladrillo con el fin de cumplir con la tradición de automantenimiento, deberían identificarse públicamente como “Anónimos.”

Bill W., el cofundador de A.A., solía decir que existe “un lugar donde se mezclan el dinero y la espiritualidad ... en el sombrero.” Pero el “sombrero” puede tomar muchas formas y tamaños y ser de muchos colores, como muestra la experiencia de este y otros grupos. Por ejemplo:

Un grupo de California se reunía durante un tiempo en una iglesia que rehusaba aceptar ningún alquiler. Por lo tanto, el grupo explicó a la iglesia la Séptima Tradición de A.A. de automantenimiento, y los miembros se ofrecieron para hacer una limpieza mensual del local donde el grupo se reunía. El arreglo les pareció bien a todos, según nos informó un miembro, y un año los A.A. incluso pintaron la sala.

Un grupo de Washington, D.C., se reúne en una sala del Senado de los EE.UU., el cual no puede aceptar alquiler. Los miembros mantienen limpio el local y han donado una cafetera nueva. Algunos grupos que se encuentran en situaciones parecidas han donado sillas, mesas, papel de escribir, alfombras; algunos cortan la hierba o pagan servicios de limpieza; otros utilizan el “dinero de alquiler” para suministrar literatura a la institución o a un hospital o centro correccional locales.

Todos estos sustitutos de alquiler están conforme con las Guías de Finanzas de A.A. que sugieren a los grupos que, si la institución en la que se reúne el grupo de A.A. no puede aceptar alquiler (como en el caso de un edificio estatal o federal), entonces el grupo “puede contribuir normalmente de otra forma,” tal como comprar aparatos o muebles para la institución.

Para determinar la forma apropiada de tratar estos asuntos, el grupo puede aprovecharse de la experiencia de otros miembros de la Comunidad. No obstante, a la hora de la verdad, solo es responsable ante la autoridad de su propia conciencia colectiva. Y, de acuerdo al espíritu de la Cuarta Tradición, cada grupo es autónomo “excepto en asuntos que afecten a otros grupos o a A.A. en su totalidad.”

Las Tradiciones cobran vida para los A.A. de Massachusetts

“¡No se puede hacer!”... “¡Nadie va venir!”... “¡Se cerrarán las puertas!” Estos, dice Annemarie M., una A.A. del Este de Massachusetts, “eran algunos de los comentarios desalentadores pronunciados por los escépticos y los cínicos respecto a nuestro recién formado grupo Vivir Nuestras Tradiciones. Esto fue en 1989; este mes de mayo para el asombro de muchos, el grupo celebrará su octavo aniversario.”

El grupo, que se dedica al estudio de las Tradiciones y los Conceptos de A.A., ha visto oscilar con el paso de los años el número de miembros, como ocurre en la mayoría de los grupos. “Un núcleo de unos 12 miembros, que lle-

van desde unos meses hasta muchos años sobrios, se reúne todos los viernes por la tarde,” dice Annemarie, “y la risa y el entusiasmo son parte integrante de nuestras discusiones.”

Al hacer sus estudios, los miembros siguen un esquema que han ido adaptando y perfeccionando a lo largo de los años, y al mismo tiempo “lo han mantenido abierto y flexible,” según Annemarie. “Se vuelven a estudiar ciertas lecturas básicas varias veces durante el año,” dice, “por ejemplo, extractos de A.A. *Llega a su Mayoría de Edad*, y diversos artículos del Grapevine. Invariablemente, terminamos cada discusión refiriéndonos a la Lista de Chequeo de las Tradiciones [disponible en el Grapevine], la cual siempre recalca la aplicación personal de los principios de A.A.” A continuación aparecen algunas formas de hacer uso creador de la literatura para dar vida a las Tradiciones, según describe Annemarie:

—“Para ampliar nuestras discusiones sobre la Tercera Tradición, leemos el folleto, ‘Problemas diferentes del Alcohol’; el capítulo del Libro Grande titulado ‘La Opinión del Médico’ y los apéndices II y III; y varios artículos del Grapevine sobre la identificación, tales como ‘¿Qué significa un nombre?’

—“Hay recursos inacabables para enriquecer la Quinta Tradición: el Capítulo Séptimo del Libro Grande, y los folletos ‘El Punto de Vista de un Miembro de Alcohólicos Anónimos’ y ‘Esto es A.A.’ entre otros. Normalmente dedicamos siete u ocho semanas a la lectura y discusión del texto del folleto ‘Preguntas y Respuestas sobre el Apadrinamiento.’ Nuestra premisa: Por medio del apadrinamiento los recién llegados llegan a enterarse del objetivo primordial de A.A.

—“Uno de los mejores ejemplos que hemos encontrado del Concepto III, el Derecho de Decisión, es el que hace el café para el grupo o el encargado de los refrescos. A veces leemos el folleto ‘El R.S.G.’ De hecho, hace algunos años, mientras estábamos haciendo esto, nos dimos cuenta de que el texto estaba anticuado y lo mencionamos en nuestra reunión de distrito. La información se transmitió a nuestra asamblea de área, y luego al Comité de Literatura de la Conferencia de Servicios Generales. Aunque tardó algún tiempo en hacerlo, el comité aceptó las revisiones aprobadas por el comité, las cuales se ven reflejadas en la edición actual.

—“Cada año repasamos el *Informe Final de la Conferencia*. Esto nos ayuda a dar actualidad a algunos de los puntos de los Conceptos VII, VIII y XI, y también las cinco primeras Tradiciones.”

Una vez al mes, dice Annemarie, “otro grupo nos invita a efectuar para ellos una reunión sobre nuestro Objetivo Primordial/las Tradiciones, una experiencia que nos resulta muy grata. Creemos que cada uno de nosotros es responsable de informarse mejor sobre A.A. en su totalidad. Sinceramente creemos que necesitamos atender a la experiencia colectiva de nuestros antecesores—experiencia que constituye los cimientos de nuestros principios—y que, como individuos y como grupos, tenemos que cumplir con estos principios para que A.A. esté aquí para los que vendrán.”

Información de la Convención Internacional

Proponga un lema para el 2000.

Fecha tope 31/6/97

Aunque no se lo crean, ya es hora de empezar a pensar en un lema para la Convención Internacional del 2000 que conmemorará el 65° aniversario de A.A. y tendrá lugar en Minneapolis, Minnesota, del 29 de junio al 2 de julio del 2000. Les invitamos a enviarnos sugerencias para el lema. El Comité de Convenciones Internacionales de los custodios seleccionará el lema en su reunión de agosto de 1997, así que esperamos recibir sus cartas antes del 30 de junio de 1997.

Para estimularles, los lemas de las últimas convenciones han sido: 1965 "Yo soy responsable"; 1970 "Unidad"; 1975 "Que empiece conmigo"; 1980 "La alegría de vivir"; 1985 "Cincuenta años con gratitud"; 1990 "Cincuenta y cinco años—un día a la vez"; 1995 "A.A. en todas partes—en cualquier parte."

Envíe sus ideas a: International Convention Committee, P.O. Box 459, Grande Central Station, New York, NY 10163.

Inscripción y alojamiento para el 2000

Muchos miembros de A.A. ya están escribiendo a la G.S.O. pidiendo información sobre la inscripción y el alojamiento para la celebración del 65° aniversario de A.A. Les rogamos que no escriban o llamen a la G.S.O. solicitando esta información, ya que pasará algún tiempo antes de que esté disponible.

Los formularios de información/alojamiento se enviarán en septiembre de 1999 a todos los grupos de A.A. que estén en nuestra lista de correos. En la misma fecha, los intergrupos/oficinas centrales locales recibirán unas 100 copias de estos formularios. La mayoría de los hoteles de Minneapolis, Minnesota ya están comprometidos para nuestra Convención y las tarifas de cada uno de ellos—desde los muy económicos hasta los de lujo—aparecerán en los formularios de inscripción/alojamiento.

Aparte de especificar la fecha en que se enviarán los formularios en 1999, los procedimientos aún están en sus primeras etapas de planificación. Varias veces antes de septiembre de 1999, publicaremos en *Box 4-5-9* noticias más detalladas de estos procedimientos. Nos valdremos de *Box 4-5-9* para mantenernos en comunicación constante con los grupos con el fin de que los interesados tengan información exacta y oportuna. Ya que no mantenemos una lista de correos separada de los A.A. que han solicitado información, les rogamos que se aseguren de que su grupo base reciba el *Box 4-5-9*, para que tú y todos los miembros de tu grupo tengan esta información según nos vamos aproximando a las fechas de la Convención.

Los delegados a la Reunión de Servicio Mundial forjan vínculos cada vez más estrechos

"Al vernos reunidos aquí, procedentes de todas partes del mundo, no podemos negar nuestra diversidad y nuestras diferencias; ni debemos hacerlo. Porque en nuestra diversidad, encontramos nuestra fortaleza." Con estas palabras, Jim Estelle, (no-alcohólico), presidente de la Junta de Servicios Generales de los EE.UU. y Canadá, abrió la 14ª Reunión de Servicio Mundial (RSM), que tuvo lugar en la ciudad de Nueva York del 27 al 31 de octubre.

Uno de los resultados más alentadores de haber forjado vínculos en anteriores reuniones ha sido un constante aumento del número de países que apadrinan a otros países en los que A.A. acaba de establecerse o se encuentra en dificultades, o que prestan ayuda por medio de visitas o ventas de literatura. En la mesa de trabajo "Comunicación entre países," se indicó que: México ha apadrinado a Cuba; Colombia ha ayudado a Chile, Perú, Venezuela, Panamá y Ecuador; Australia, a Indonesia y Singapur; Japón, a Corea; Uruguay, a Paraguay, etc.



Delegados de la RSM trajeron literatura de sus países. Una impresionante exhibición de mensajes de A.A. en diferentes idiomas.

Algunos de los 42 delegados, representantes de 26 países o zonas (de la zona de Asia-Oceanía, por ejemplo, hubo cuatro países participantes) llegaron con suficiente antelación como para asistir a la cena-baile anual de Bill W., patrocinada por el Intergrupo de Manhattan. Y algunos se quedaron en Nueva York después de terminar la reunión para asistir a la reunión de otoño de la Junta de Servicios Generales de los EE.UU. y Canadá.

La muy fructífera R.S.M. estuvo repleta de presentaciones y mesas de trabajo en las que los países participantes intercambiaron problemas y soluciones, reanudaron viejas amistades o entablaron nuevas. Según dijo Jim al final de la reunión, los informes de los diversos países parecían "re-

flejar una observación común—las contribuciones de los grupos no llegan a cubrir los gastos de servicio; hay que, contar con una parte de los ingresos de la venta de literatura.” Jim se apresuró a señalar que, “así también ocurre en los Estados Unidos y Canadá. Dado que la sinceridad y la franqueza son fundamentales para la recuperación, todos tenemos que reconocer francamente que solamente estamos *esforzándonos* por ser automantenidos. Les ruego que sean constantes en recordarles a sus compañeros que la Séptima Tradición no es la séptima en importancia. Además, aunque la libertad espiritual suele acompañar a la sobriedad, la espiritualidad exige cierta disciplina — la que hace posible que otros reciban el mensaje salvador. Y en esta disciplina, se mezclan el dinero y la espiritualidad.”

En un sorteo que con el transcurso de los años se ha convertido en tradicional, le tocó a Jorge R. de México llevarse la codiciada bandera, grabada con el lema de este año, “Amor y Gratitude en Acción.” Jorge dijo en una mesa de trabajo que, a pesar del constante y rápido crecimiento de A.A. en México—hoy día hay más de 11,000 grupos regulares y de instituciones—“sólo un 5% de los miembros son mujeres y, por ello, son muy contadas las que participan en el servicio.”

Cuatro países dijeron haber celebrado su 50º aniversario en 1996—Irlanda, México, Nueva Zelanda y Sudáfrica. Brasil celebrará el suyo en 1997, los días 28 y 29 de marzo en Río de Janeiro, y Gran Bretaña hará lo mismo en Blackpool, del 13 al 15 de junio.

A continuación aparecen varios puntos sobresalientes de las presentaciones e informes de los demás países que tenían representación en la RSM.

Australia: Primer país fuera de los EE.UU. y Canadá en recibir el mensaje—1942. Australia ahora tiene entre 15,000 y 18,000 miembros. En años recientes, cada vez más mujeres y jóvenes han venido asistiendo a las reuniones, muchos muy deseosos de participar en el trabajo de servicio.

Finlandia: A.A. en Finlandia, ahora con 40 años de existencia, cuenta con unos 668 grupos y 15,000 alcohólicos sobrios. Al hablar de llevar el mensaje en un mundo cambiante, Hannu S. dijo, “la forma en que se solía llevar el mensaje hace 20 ó 30 años, no es necesariamente la forma en se debe llevar ahora. En ese entonces, el que llamaba, solía ser un hombre de unos 50 años y la historia que contaba era larga y con episodios de experiencia de prisiones. Los recién llegados de hoy día suelen tener unos 20 ó 30 años, a menudo son mujeres y con frecuencia tienen problemas con las drogas. Cuando una de estas personas llama a la línea de urgencia de A.A., podría ser útil para la identificación si se comunicara con alguien de la misma edad, sexo y parecida experiencia.”

Japón: A.A. celebró su 20º aniversario en 1995. En los primeros días, dijo Naoto O. “nuestra lista de reuniones cabía en una tarjeta postal. Hoy día es de más de 30 páginas y se celebran reuniones por todo el país.”

Polonia: Las mujeres representan del 4 al 8% de los



Frank Seguí, Yee Eng e Ivy Rivera, asistentes de personal de la GSO (todos no-alcohólicos) trabajando entre bastidores.

miembros de A.A. de Polonia, que ahora tiene más de 1,000 grupos. La mayoría de las reuniones se efectúan en casas parroquiales, clínicas, y clubs de abstinencia.

Holanda: Establecida en 1948, la Comunidad holandesa se aisló desde los comienzos, debido principalmente a un sistema de asistencia social bien desarrollado y al hecho de que los grupos se enfocaban en una versión simplificada de los Doce Pasos, lo cual condujo a la creación de una especial cultura de A.A. holandesa, con su propia idea de cómo se deben hacer las reuniones. Durante años, el crecimiento estaba casi estancado; pero desde 1992, gracias en gran parte a la más amplia cooperación con las organizaciones profesionales de tratamiento, A.A. está experimentando un crecimiento lento pero continuo.

Federación Rusa: La Comunidad se ha venido desarrollando aquí desde 1987 y ahora se está acercando a su 10º aniversario. Hay 147 grupos de A.A. inscritos que se encuentran en 47 ciudades y pueblos, con más de 3,000 miembros. Las circunstancias económicas son muy limitadas debido a varios factores: el período de transición nacional; dificultades que se derivan del tamaño de nuestro país con sus consiguientes problemas de comunicación y al simple hecho de nuestra relativa juventud (apenas diez años). Actualmente, las contribuciones de los grupos no cubren los gastos de la Junta de Servicios Generales. Se logra publicar la literatura de A.A. gracias principalmente a los ingresos procedentes de la venta de libros y folletos que recibimos de los EE.UU. y Canadá.

EE.UU. y Canadá: “Vivir de acuerdo a nuestra tradición de anonimato ante los medios de comunicación,” dijo Larry N., custodio general/EE.UU. y Canadá, “da al público una prueba patente de la necesidad que tenemos de ser humildes como individuos, y demuestra con toda claridad que para A.A. lo importante no es el mensajero sino el mensaje.”

En su informe sobre los trabajos del Fondo Internacional de Literatura, establecido en 1990, George D. gerente general de la G.S.O. de Nueva York, dijo a los allí reunidos

que en los escasos seis años del Fondo “más de \$78,570 han sido contribuidos por las juntas de servicios generales, los grupos y los miembros particulares de A.A. con el propósito específico de proporcionar literatura de inicio a los países que no pueden costearse sus propias traducciones.”

Entre las diversas cartas de agradecimiento que George leyó a los delegados figuraba este mensaje de un miembro húngaro, escrito en nombre del Intergrupo de Budapest: “La [literatura] es muy útil para nosotros y me produce un gran asombro el hecho de que estoy leyendo las palabras del hombre a quien debo mi vida. En nombre de A.A. de Hungría, les doy las gracias desde el fondo de mi corazón agradecido.”

La 15ª Reunión de Servicio Mundial se celebrará en Auckland, Nueva Zelanda, los días 4 al 8 de octubre de 1998. El lema será: “Servicio—Básico para la Recuperación Personal y la Unidad de A.A.”

No perdamos a más amigos

“¿Dónde nos vamos a reunir cuando no nos quieran en ningún sitio? ¿Vamos a esperar hasta que sea demasiado tarde o vamos a aprender de la experiencia del pasado e intentar arreglar la situación ahora?” pregunta John P., un miembro de A.A. En un artículo publicado en el número de noviembre de 1996 del *Boletín de Intergrupo* de la oficina central del intergrupo del condado de Santa Clara, California, dice que “decenas de grupos han perdido sus locales de reunión en años recientes debido al comportamiento destructivo de algunos miembros, y otros muchos grupos han recibido advertencias.”

Este es un problema que nos afecta a todos, dice John. “Los miembros de A.A. no son los únicos que comparten experiencia. Los de la iglesia lo hacen también. Y no solamente son las iglesias—otras instituciones se muestran cada vez más cautelosas con A.A. Ven a aumentar los gastos de mantenimiento y limpieza para reparar los daños que algunos de nosotros causamos en sus instalaciones y se preocupan por cuestiones de responsabilidad civil a las que se pueden ver expuestos por nuestras acciones.”

Incidente tras incidente, nos advierte John, “estamos destruyendo la buena voluntad acumulada por generaciones de miembros de A.A. que no se comportaban como si fueran dueños del lugar, sino que tenían muy presente que eran invitados—ya que dado el alquiler nominal que nos suelen cobrar (y a veces no pagamos) difícilmente nos podríamos llamar inquilinos.” Es cierto que algunas acciones molestas—quemaduras de cigarrillos, suciedad y desorden general, ruidos e incluso a veces vandalismo y robo, para mencionar algunas—“están causadas por un puñado de A.A.,” añade, “pero siempre han asistido a nuestras reuniones algunas personas airadas y destructivas porque el alcoholismo tiende a hacer antisocial a alguna gente. Nuestro cofundador Bill W. dice que no tenemos por qué temerles y

que de hecho, ‘...miles de esas personas que a veces nos asustaban tanto iban a recuperarse de forma tan asombrosa y convertirse en nuestros más incansables trabajadores e íntimos amigos.’ (*Doce Pasos y Doce Tradiciones*, pág. 137) ¿Qué diferencia hay ahora?”

La diferencia, sugiere John, está en que “Bill vivía en una Comunidad compuesta de grupos de A.A. muy robustos y bien arraigados. Los miembros participaban energicamente en sus grupos y se sentían orgullosos de sus grupos; reconocían la responsabilidad que tenían, individual y colectivamente, de mantener sus grupos sanos y saludables y enfocados en su Objetivo Primordial: mantenerse sobrios y ayudar a otros alcohólicos a lograr la sobriedad. Recibían con brazos abiertos incluso a los alcohólicos más locos y no ignoraban esta locura ni pretendían que fuera otra cosa. Se daban cuenta de que ese comportamiento, si no se controlara, viciaría la unidad y destruiría los grupos. Para resolver el asunto, tenía un herramienta poderosa llamada la conciencia de grupo que podía de hecho poner fin al comportamiento dañino en una reunión de A.A. Hace esto reforzando la unidad y dejando a los miembros hablar con una sola voz. Ningún alcohólico en A.A. tiene autoridad sobre otro, así que aleccionar a su compañero borracho para que se enderece tendrá poco peso o ninguno. No obstante, un grupo de alcohólicos que se expresa por la conciencia del grupo tiene autoridad y, por extrañamiento que parezca, incluso los miembros muy trastornados la reconocen. A veces, simplemente se marchan cuando el grupo se dirige a ellos, pero a menudo se transforman. Sea cual sea el resultado, el grupo ha antepuesto su bienestar a todo lo demás.

“Cuando algo anda mal, es importante que el grupo no se lave las manos y se marchen a otro lugar o digan, como a menudo hacen los individuos, ‘Alguien debe hacer algo respecto a este asunto.’ El grupo es este alguien. Los miembros son quienes recogen las colillas, hacen la limpieza y pagan por las reparaciones de los daños que no pueden reparar ellos mismos. Hacen lo que tienen que hacer no porque les guste hacer trabajos ingratos sino porque eso es lo que hay que hacer para seguir adelante si te tomas a A.A. en serio.”

No obstante, John dice, “no hay nada que se haga en A.A. automáticamente, incluyendo el asunto rutinario de mantener buenas relaciones con la institución donde se reúne el grupo. Esto significa por lo menos lo siguiente: hacer que un miembro del grupo actúe como enlace con el dueño con el fin de que haya clara comunicación y armonía; pagar el alquiler acordado al tiempo indicado; dejar la instalación en tan buenas condiciones como se encontraba; y tratar a la demás gente que hacen uso del local con la misma cortesía y respeto que esperaríamos de otras personas. A fin de cuentas, no es pedir la luna.”

Para resumirlo, dice John, “tenemos una alternativa. Podemos seguir siendo principalmente grupos cambiadizos compuestos de individuos no comprometidos y ver prevalecer la fuerza destructora que es el alcoholismo, aún si la mayoría de nosotros nos mantenemos sobrios. O podemos aceptar el don de la sobriedad en su totalidad, lo cual se da

en su plenitud únicamente a los que están dispuestos a trabajar juntos para el bienestar común.

“Por favor, antes de perder otro amigo no-A.A., empecemos a considerar y hablar sobre estas cosas. ¡Ahora mismo!”

La espiritualidad se conoce por las obras

El Preámbulo lo expresa con perfecta claridad: “A.A. no está afiliada con ninguna secta religiosa, partido político, organización o institución alguna.” De hecho, nos escribe Frana K., de Glenside, Pennsylvania, “cuando llegué a A.A. hace 28 años, uno de los aspectos más atractivos de esta organización milagrosamente desorganizada era la escrupulosa distinción que hacía entre la espiritualidad y la religión. Al igual que otros muchos miembros nuevos, me sentía muy incómoda con la religión tal como yo la había conocido... y tenía muy poca experiencia con la espiritualidad.”

Hoy, Frana nos dice, “me siento agradecida de saber que todo lo bueno que tengo—mi sobriedad, mi vida, mi cordura, mi familia e incluso mi concepto de un Poder Superior—se lo debo a las realidades espirituales que me han enseñado por medio del programa de A.A. Al mismo tiempo, llegué a entender que el cambio puede ser bueno—cuando significa desarrollo. Pero cuando diluye o deforma nuestras Tradiciones, creo que es hora de consultar la conciencia de grupo.”

Desgraciadamente, ella dice, “debido a que el tratamiento se ha convertido en un gran negocio, cada vez más borrachos inocentes salen de la cadena de producción y se les descarga a las puertas de A.A. armados con unos conocimientos tan rudimentarios que solo les servirán para meterse en problemas. A muchos de los veteranos nos parece que la ceremonia de agarrarse de la manos y la cantinela de ‘Sigue-viniendo-trabaja-si-lo-trabajas’ es algo innecesario e incluso afrentoso (y ahora qué—¿un himno?) Y aunque muchos de nosotros gustosa y cortésmente hemos tolerado el uso de la oración cristiana, dada su importancia sentimental para la historia de este programa extraordinario, creo que en este punto debemos fijar el límite. Está en desacuerdo con el espíritu de nuestras Tradiciones ecuménicas tener a un dirigente (por bienintencionado que fuera) que nos anime a orar con la pregunta ‘¿el Padre de quién?’ o aun peor, ‘¿Quién nos mantiene sobrios?’ A pesar de las buenas intenciones, el efecto es ofensivo.

“Esas preguntas piden una afirmación de fe que sólo es apropiado en una iglesia. Cuando todo el grupo responde a esas preguntas diciendo, ‘Padre nuestro que estás en los cielos...’, todos los miembros están expresando su apoyo a una religión particular. Y esto no tiene nada que ver con A.A. Alcohólicos Anónimos tiene que ver con la recuperación, por medio de principios espirituales a los que la gente de cualquier religión, o no religión, se puede adaptar—

principios que nos unen para que nosotros, como miembros del grupo, podamos ayudarnos, unos a otros, a mantenernos sobrios y aferrarnos a nuestro Objetivo Primordial según queda expresado en la Quinta Tradición: ‘llevar el mensaje al alcohólico que aún sufre.’”

Cómo hacer que en sus reuniones todo el mundo ‘oiga’

Se ha dicho que siempre que hay una gran necesidad, la solución aparecerá—pero esto rara vez ocurre sin intervención. Consideremos el caso de los alcohólicos sordos o duros de oído: Tienen una apremiante necesidad de reuniones de A.A. en las que haya un intérprete de lenguaje por señas; no obstante, hay pocas reuniones de ese tipo, a pesar de lo fácil que es convertir una reunión sin intérprete en una reunión traducida, con un poco de trabajo y el firme compromiso del grupo.

Según Rosemary McG., miembro veterana del Comité de Necesidades Especiales del Sudeste de Nueva York (SENY), “se calcula que en la misma ciudad de Nueva York hay unas 730,000 personas con una importante pérdida de oído—y de ellos, entre 70 y 80 mil tienen problemas con el alcohol. No obstante, en Manhattan, donde se celebra una reunión de A.A. a casi toda hora, hay, como promedio, una reunión con intérprete cada día.”

Como parte de sus esfuerzos para remediar este problema, el Comité de Necesidades Especiales de SENY ofrece algunas sugerencias a los grupos que desean iniciar una reunión traducida al lenguaje por señas:

Determinar si hay necesidad: ¿Tiene su área una necesidad concreta de efectuar una reunión con intérprete? Si la tiene, ¿en qué día y qué clase de reunión? Si su grupo se reúne varias veces a la semana y se celebran diversos tipos de reuniones—abiertas, cerradas, de Pasos, etc.—¿en cuál les parece más apropiado tener un intérprete?

Hacer unas investigaciones: Póngase en contacto con el comité de necesidades especiales de su área, condado o distrito o consulte el librito de reuniones locales para enterarse de las reuniones con intérprete que se realizan en su vecindad. Asista a varias de estas reuniones y pregúnteles a los miembros sordos y duros de oído cuáles son sus necesidades. Si no hay por qué efectuar una reunión con intérprete a las horas en las que se reúne su grupo, considere la posibilidad de utilizar el dinero que se habría asignado a este propósito para hacer algún trabajo relacionado de Paso Doce.

Comprometerse a hacerlo: Conseguir un intérprete para una reunión ya existente es más fácil cuando el grupo está dispuesto a comprometerse a realizar este muy especial trabajo de Paso Doce. ¿Está el grupo dispuesto a pagar a un intérprete semana tras semana, incluso si a veces no se presenta ninguna gente sorda o con impedimentos auditivos?

Tenga presente que en el librito de reuniones esta reunión aparecerá con indicación de tener intérprete, lo cual subraya la importancia del compromiso del grupo.

Crear un puesto de servicio: Nombre a un miembro para coordinar todo el trabajo relacionado con una reunión con intérprete. Algunas ventajas: Todo se desenvuelve con más soltura, el grupo toma el esfuerzo con mayor seriedad, y hay mayor oportunidad de prestar servicio. (Para ayudar a un alcoholico sordo o duro de oído, no es necesario poder comunicarse en lenguaje por señas.)

Hacer que la gente sepa de la reunión: No hacer esto es el error más común que cometen los grupos que desean atraer alcoholicos sordos o duros de oído a la Comunidad y a su reunión en particular. Si no se hace más que contratar a un intérprete y esperar, es poco probable que muchas personas se presenten en la reunión. *Existe* una comunidad sorda en su área—búsquela. Elabore volantes—repártalos en otras reuniones con intérprete y envíelos a los profesionales de su área que trabajan con los alcoholicos que tienen pérdida de oído. Notifíquese *por escrito* al intergrupo u oficina central local y a todos los comités de necesidades especiales.

Tener paciencia: A veces las noticias tardan un rato en llegar a todos. Además, puede que los miembros del grupo se quejen de los pocos alcoholicos sordos que se presentan en las reuniones con intérprete. Tenga presente que no todos los alcoholicos sordos quieren identificarse así, sentándose en asientos “especiales” que se les ha reservado. Es posible que estén en otras partes de la sala, especialmente si son nuevos o si han llegado tarde. Por lo tanto, es importante que el intérprete se quede y que siga traduciendo aun cuando no se ve a nadie que *parezca* ser sordo o duro de oído.

“En la ciudad de Nueva York, tanto como en otros lugares”, dice Rosemary, “hay intérpretes que tienen experiencia profesional con programas de Doce Pasos. Aunque todos fijan la cantidad que cobran, la mayoría están dispuestos para hacerlo al precio de \$25-\$40 la hora.”

Para obtener una copia de la lista de intérpretes de Nueva York y otra información, escriba a: SENY Special Needs Committee, GPO Box 1850, New York, NY 10016.

Información Pública

Es fácil encontrar A.A. en los hoteles y pensiones de Connecticut

“Según dice el Undécimo Paso, ‘Nuestra política de relaciones públicas se basa más bien en la atracción que en la promoción’; pero, ¿cómo puedes sentirte atraído a algo que no se ve o de lo que no sabes nada? Lo cierto es que A.A.

no debe ser invisible.” John K., antiguo coordinador del Comité de Información Pública del Distrito 3 del noroeste de Connecticut, dice que en esta idea “hemos basado uno de nuestros proyectos de mayor éxito: el de proporcionar a los hoteles, moteles, pensiones, etc., de nuestro distrito listas y horarios de reuniones para que los visitantes interesados puedan informarse.”

El año pasado, dice John, “un miembro de A.A. recién instalado en nuestra área, se quedó en un hotel de Torrington. Con deseos de ir a una reunión, llamó a una línea de ayuda de A.A. sólo para tener la llamada transferida a otra línea del Medio Oeste. Nos dijo más tarde que, aunque logró conectarse esa noche con una reunión, le habría gustado que fuera un poco más fácil hacerlo. Por ese entonces, nuestro delegado de Connecticut, Tony T., mencionó que él, durante un viaje al sur del país, se había quedado recientemente en un hotel donde los horarios de las reuniones de diversos grupos de Doce Pasos estaban a disposición de los interesados. Nos pareció una buena idea y no pusimos a trabajar.”

Los miembros del comité de I.P. colaboraron en la redacción de una sencilla carta y la enviaron con un horario de reuniones adjunto, a las 70 instalaciones de alojamiento del distrito. “Muy apreciado Gerente,” dice, “Nos gustaría tener la oportunidad de comunicar el mensaje de recuperación de A.A. a los visitantes y turistas. Algunos hoteles y pensiones tienen a mano listas y horarios de reuniones de A.A. a escala estatal como un servicio para los clientes que deseen asistir a una reunión. Estos horarios pueden colocarse en un tablón de anuncios para turistas o en el despacho de información. Si le interesara tener más horarios o más información sobre las reuniones, no vacile en llamarnos o dirigirnos una carta. Les deseamos éxito y prosperidad.”

John comenta que “en este rincón del estado el paisaje es muy bello y atrae a muchos turistas, especialmente en el otoño cuando las hojas de los árboles cambian de color. Entre los que vienen a verlo hay bastantes alcoholicos que ya son miembros de A.A. o que tal vez están considerando la posibilidad de probar el programa. No queremos llamar atención sobre A.A. de una manera que parezca ser promoción. Pero poner un horario a disposición de los viajeros en los lugares en los que se quedan es, a nuestro parecer, una forma de decirles, ‘A.A. está aquí para ustedes si ustedes nos necesitan.’”

Al mismo tiempo el muy enérgico comité de I.P. sigue suministrando literatura de A.A. a las bibliotecas, escuelas secundarias, cuarteles de policía, hospitales, etc.—lugares en los que, a diferencia de los pequeños hoteles, es esencial que haya estantes de literatura. Para otros comités igualmente comprometidos a llevar el mensaje y que tienen dificultades para cubrir los gastos, John tiene buenas noticias: “Los estantes no tienen que ser muy caros. Aquí encontramos a alguien que nos diseñó y construyó un estante plegable de cartón. Ya que nuestro comité y el de C.C.P. hacen nuestros pedidos de estos artículos al mismo tiempo, podemos hacer pedidos al por mayor y así reducir los precios

sustancialmente. Estos portafolletos de cartón funcionan muy bien; por ser plegables son fáciles de transportar, y se venden a un precio muy inferior al de los estantes de metal.”

¿Qué dices de A.A. en las reuniones no-A.A.?

“Había unos 20 estudiantes en una clase de psicología de una universidad local que estudiaban varias teorías del cambio de personalidad. Caras jóvenes y sin expresión que me estaban mirando fijamente. Me presenté diciendo: ‘Hola, me llamo Sandra y soy miembro de Alcohólicos Anónimos.’ Les miré a los ojos, intentando encontrar una señal de reconocimiento, simpatía, compasión o comprensión. No vi ninguna y seguí hablando trabajosamente. ‘Agradezco la oportunidad de hablarles acerca de nuestro programa de recuperación de la enfermedad del alcoholismo, que antes se consideraba irremediable. Les voy a contar mi experiencia personal y luego voy a poner un vídeo, producido por nuestra Oficina de Servicios Generales de Nueva York. Se titula *Esperanza*.’ Estaba improvisando desesperadamente sobre la marcha.”

Al igual que otros muchos A.A. de todas partes del mundo, Sandra D., del grupo Centro de Tucson, Arizona, estaba cumpliendo con una solicitud de llevar el mensaje de A.A. a una reunión fuera de la Comunidad. En un artículo publicado en el número de septiembre de 1996 de *Just for Today*, boletín del Intergrupo del Área de Tucson, confiesa que “hablar con los no-alcohólicos puede ser muy difícil. Me siento cómoda al contar mi historia en una reunión de A.A., donde puedo ver sonrisas de identificación, oír risas y saber que se me entiende. Pero hablar a estos estudiantes universitarios, por ejemplo, era como hablar a mis padres cuando les dije que asistía a las reuniones de A.A. Ni el más mínimo resquicio de comprensión.”

Lo que hizo Sandra fue “hablar sobre la enfermedad: acerca de los tiempos en que, según la historia nos enseña, se trataba el alcoholismo por medio de manicomios, cárceles, aislamiento, separación de todo lo que conocemos y amamos, ver-



güenza y degradación, a menudo para acabar muriendo penosamente. Hasta que llegó A.A. Les conté cómo en 1935 el Dr. Bob y Bill W. encontraron la forma de recuperarse: por medio de hablar—un alcohólico con otro, y no beber, un día a la vez con la ayuda de un Poder Superior. Les hablé de los primeros ‘recuperados’ que escribieron sus experiencias de mantenerse sobrios y que éstas se convirtieron en los Doce Pasos como programa para lograr una ‘experiencia espiritual.’ Y les hablé de mi locura cuando no quería beber pero no podía mantenerme alejada de la bebida.

“Luego hablé de mi llegada a A.A. De cómo la gente me convenció de que ellos antes bebían como yo pero ahora se mantenían sobrios—me ayudaron y no me pidieron nada a cambio. De cómo yo seguía asistiendo a las reuniones y aprendí a confiar y a ser sincera y, finalmente, llegué a recobrar mi integridad. Les expliqué a aquellos estudiantes universitarios que A.A. es una organización de voluntarios. Mantenemos las cosas en marcha presentándonos y haciendo lo que se tiene que hacer. Les hablé del anonimato, del apadrinamiento, las reuniones, los grupos, los intergrupos, de A.A. a nivel de área, nacional y mundial. Después de poner el vídeo *Esperanza*, invité a los estudiantes a que hicieran preguntas. Silencio. Les di las gracias y les recordé que se puede encontrar A.A. en casi todos los países del mundo. Más tarde, una joven preguntó sobre Al-Anon.”

Aunque no repicaron las campanas y no se movieron montañas, fue una “gran experiencia,” dice Sandra. “Me ofreció una nueva perspectiva sobre mi sobriedad y lo importante que es que la gente sepa de este remedio para la desesperación. Me gustaría predicar desde los tejados acerca del milagro de A.A. Pero nuestras Tradiciones nos refrenan. Sólo compartimos cuando se nos pide.”

El folleto “Hablando en reuniones no-A.A.” disponible en la G.S.O., contiene directrices claras para los miembros que se ofrecen para contar sus historias personales de recuperación en eventos fuera de la Comunidad. Se incluye un bosquejo sugerido de una charla y respuestas sugeridas a las 20 preguntas que se hacen más a menudo en las reuniones no-A.A.

Instituciones Correccionales

Los A.A. de Florida se fijan en una falta de comunicación

“El pasado mes de marzo, los A.A. de Florida tuvieron una asombrosa revelación, a la que estamos prestando mucha atención,” dice Lynn W., antigua coordinadora del Comité de Instituciones que abarca el Sur de Florida, las Islas Vírgenes y las Bahamas. “Nos vino,” dice ella, “en un seminario realizado por el Departamento de Correccionales sobre el nuevo ‘Seminario de Entrenamiento para Ciudadanos

Voluntarios,' de cuatro horas de duración, al que los voluntarios tienen que asistir si planean llevar más de seis reuniones al año a una institución estatal."

Entre los oradores se encontraba un oficial de seguridad del Departamento de Correccionales que habló sobre asuntos de seguridad relacionados con llevar reuniones a las prisiones y cárceles. Carol P., miembro del comité de instituciones que también estaba presente comenta, "parecía que él estaba muy bien informado, ya que llevaba 23 años trabajando en la seguridad del D.O.C. Así que se pueden imaginar nuestra sorpresa cuando él dijo que hasta ese día no tenía ni idea de lo que se trataba A.A. Dijo además que la mayoría de los oficiales creen que todos los A.A. somos como los presos y no entienden 'qué motivo podríamos tener para ir adentro y llevarles una reunión.'"

"Sus comentarios," dice Lynn, "nos dieron una nueva perspectiva. Si este hombre, con 23 años de experiencia de vernos ir detrás de los muros, no tenía ni idea de lo que hacemos, ¿qué podríamos esperar de los demás oficiales de correccionales? La realidad es que normalmente nos consideran como una molestia. Interrumpimos sus rutinas cuando llegamos porque es necesario que pasemos el control y que personal autorizado nos acompañe durante todo el tiempo que estamos allí. Y para colmo la mayoría de ellos no tienen la más remota idea de lo que hacemos o de lo que se trata la Comunidad. Muchos reconocen las letras A.A., pero las confunden con *American Airlines* o incluso AAA, la Asociación de Automóviles."

Lynn y Carol sugieren que a los voluntarios de A.A. les convendría llevar ejemplares del folleto "*If You Are a Professional*" y repartirlos a los oficiales de las instituciones que visiten. Lynne dice, "Siempre somos invitados de la institución y estar allí es un privilegio que ellos nos conceden. Nunca debemos intentar decirles a los oficiales lo que deben hacer ni hablar con condescendencia; y debemos conocer de arriba a abajo los reglamentos que nos afectan. Ha habido buenos motivos para establecer la mayoría de las reglas que están en vigor hoy día. Desgraciadamente, unas cuantas son una consecuencia directa de violaciones cometidas en el pasado por voluntarios que no se tomaron la molestia de enterarse de alguna sencilla regla que prohibía traer una pluma o tal vez utensilios puntiagudos y afiliados—o no hicieron caso."

Aquí Lynn nos advierte: "El momento en que violamos una regla, por tonta que nos parezca, las consecuencias empiezan a propagarse. Causamos dificultades a un pobre alcohólico internado que necesita nuestra ayuda, o creamos grandes obstáculos para A.A. tal vez por muchos años. Comprender los problemas reales de seguridad con que se enfrentan los oficiales y sus supervisores nos puede ayudar a comunicarnos claramente y cooperar plenamente con ellos—y, como consecuencia, ayudar al alcohólico encarcelado. No obstante, como alguien me dijo una vez, 'No te metes en el trabajo de correccionales simplemente por hacer una cosa buena—para esto hay otros lugares. Participa porque quieres llevar el mensaje de A.A. adentro y crees que tienes la experiencia, fortaleza y esperanza para hacerlo.'"

Instituciones de Tratamiento

Seminario demuestra que "Unir las Orillas" ha llegado a su mayoría de edad

Hace 15 ó 20 años, la idea de proporcionar contactos temporales de forma regular a los A.A. que estaban a punto de salir de la prisión o de una institución de tratamiento no era sino ilusiones. Pero cuando el pasado mes de septiembre se efectuó en St. Louis, Missouri, el Sexto Seminario Anual de Fin de Semana de Unir las Orillas, había 83 asistentes de 15 estados con programas de ULO: Alabama, Arizona, California, Iowa, Illinois, Kentucky, Maryland, Michigan, Minnesota, Missouri Este y Oeste, Montana, Nebraska, South Carolina, Texas y Wisconsin Norte y Sur. Y eso es solamente una pequeña muestra del esfuerzo de Unir las Orillas: Actualmente hay programas en unos 30 estados y provincias, muchos de ellos trabajan estrechamente unos con otros, y muchos más siguen surgiendo continuamente.

"Los presentadores compartieron sus experiencias de crear y poner en funcionamiento programas de Unir las Orillas y de Contactos Temporales," dice Martha L., de Minneapolis, Minnesota, miembro nombrado del Comité de Instituciones de Tratamiento de los custodios, que se encontraba allí presente. Ella explica que "el concepto de ULO supone alcanzar a la gente que sale de una institución de tratamiento o correccional, mientras que un programa de contactos temporales consiste en un comité permanente que trabaja en cooperación con los comités de I.T. e I.C. A las personas que quieren un contacto se les da una tarjeta o un formulario para completar; estos se envían a un apartado de correos o a una oficina central, donde el comité los empareja con un miembro de A.A. que se ha ofrecido para servir como contacto temporal. La mayoría de los programas ofrecen guías y sugerencias para los voluntarios de A.A., por medio del folleto 'Uniendo las Orillas' y otra literatura disponible en la Oficina de Servicios Generales de Nueva York. Algunas áreas han publicado sus propios volantes y folletos para ayudar y clarificar."

En el Seminario de Fin de Semana, dice Martha, "los métodos utilizados para llevar a cabo los programas de contactos temporales eran muy variados. Los asistentes podían compartir sus frustraciones y soluciones durante el período de preguntas y respuestas que había después de cada presentación. Varias personas estaban allí para enterarse de cómo empezar un programa; se marcharon con ideas y materiales compartidos generosamente por los miembros de los comités experimentados. Como dijo un miembro de A.A., planear la estrategia de ULO y asegurarse de que no haya descuidos requiere mucho tiempo y es agotador. Pero sabemos que cada vez que se

hace un contacto con éxito, se puede salvar la vida de un alcohólico. Así que no dejamos nada al azar.”

Los temas del Seminario de Fin de Semana, organizado por el Subcomité de Unir las Orillas del Este de Missouri, abarcaron una variedad de inquietudes, tales como la puesta al día de las listas de contactos; los programas de contacto a nivel rural, metropolitano y estatal; la historia de ULO; y mucho más. De interés especial a muchos, dice Martha, “fue una vitrina de exposición de los archivos históricos del Este de Missouri.”

También a disposición de los presentes estaba la biblioteca de recursos de ULO: se tienen archivados más de 100 artículos de ULO y relacionados producidos por los distritos, las áreas y la G.S.O., incluyendo folletos, manuales,

historias, cartas, extractos, boletines de ULO, números atrasados del *Treatment Facilities Newsletter* de la G.S.O. y de *Box 4-5-9*, guiones y manuscritos y cintas grabadas de sesiones de ULO efectuadas en la Convención Internacional y anteriores seminarios anuales.

Además, dice Martha, se puede obtener un informe del Seminario de Fin de Semana de cinco páginas y muy detallado, un índice de bibliotecas, formularios de pedido y una lista de contactos de 39 áreas en 29 estados (y provincias), escribiendo a: BTG Coordinator, 3843 Berview Lane, #D, St. Louis, MO 63125; o llama a 314-894-9427.

El próximo Seminario de ULO de Fin de Semana tendrá lugar en Milwaukee, Wisconsin, del 19 al 21 de septiembre de 1997.

Calendario

Publicamos este calendario como un servicio para nuestros lectores. El que aparezca un evento en la lista no implica la recomendación o aprobación de nuestra G.S.O. Para más información sobre algún evento en particular, diríjase al comité organizador del mismo a la dirección indicada.

Convención de Puerto Rico, los días 21 al 23 de febrero de 1997, en Hato Rey

Información: Com. Org., Apartado 35, Caguas, PR 00726

XVI Encuentro de Servicios Generales, los días 21 al 23 de febrero de 1997, en Panamá

Información: Com. Org., Apartado 6-3290, Panamá, El Dorado, República de Panamá

II Encuentro Hispano de Atlanta, los días 28 de febrero al 1 de marzo de 1997, en Atlanta, Georgia

Información: Com. Org., 3609 Shallowford Rd., S-400, Doraville, GA 30340

XVI Congreso de Area Jalisco Centro, los días 14 al 16 de marzo de 1997, en Jocotepec, Jalisco

Información: Com. Org., Apdo. Postal 1-76, Guadalajara, Jalisco, México

XXI Reunión de Oficinas Intergrupales, los días 21 al 23 de marzo de 1997, en Monterrey, Nuevo León, México

Información: Com. Org., Cuauhtemoc 732 Sur Altos, Apdo. Postal 2468, Monterrey, NL, México CP 64000

XXVI Convención Nacional de Honduras, los días 27 al 29 de marzo de 1997, en Tocoa, Dept. de Colón, Honduras

Información: Com. Org., Oficina de Servicios Generales, Apdo. Postal 1206, Tegucigalpa, M.D.C. Honduras

II Convención Centroamericana y Panamá, los días 27 al 29 de marzo de 1997, en San Pedro Sula, Honduras

Información: Com. Org., 1ra Calle 2 y 3 Avda. N.E. Barrio Barandillas, Apdo. Postal 893, San Pedro Sula, Honduras

Convención del Cincuentenario en Brasil, los días 28 y 29 de marzo de 1997, en Río de Janeiro, Brasil

Información: Com. Org., Censaa, RJ, Avenida Río Branco 57/201 CEP 20090/004, Río de Janeiro, RJ Brasil

I Congreso Area Costa Central, los días 4 al 6 de abril de 1997, en Salinas, California

Información: Com. Org., 20 Gabilan Street, Salinas, CA 93901

VIII Conferencia de Chile, los días 18 al 20 de abril de 1997, en Santiago de Chile

Información: Com. Org., Bellavista 0330 - Providencia, Santiago de Chile

III Congreso Hispano del Sur de Arizona, los días 25 al 27 de abril de 1997, en Douglas, Arizona

Información: Com. Org., Box 778, Douglas, AZ 85608

VI Congreso Regional del Valle de San Joaquín, los días 4 al 6 de julio de 1997, en Fresno, California

Información: Com. Org., 275 No. Abby, Fresno, CA 93701

IV Convención Estatal de Maryland, los días 21 y 22 de junio de 1997, en Silver Spring, Maryland

Información: Com. Org., Box 8584, Silver Spring, MD 20910

I Convención Nacional del Perú, los días 25 al 29 de julio de 1997, en Huaraz, Perú

Información: Com. Org., Apartado 215, Huaraz, Ancash, Región Chavin, Perú

XXV Congreso de la Región Norte Oriente, los días 13 y 14 de septiembre de 1997, en San Luis Potosí, México

Información: Com. Org., Apdo. Postal 796, 78000 San Luis Potosí, SLP, México

¿Planea celebrar un evento futuro?

Se ruega que nos envíen información respecto a eventos, de dos o más días de duración, programados para *abril, mayo y junio*, con suficiente antelación para que llegue a la G.S.O. el *28 de febrero*, a más tardar, la fecha límite para la edición de abril-mayo de *Box 4-5-9*.

Para su conveniencia y la nuestra — sírvanse escribir la información a máquina o a mano en letras mayúsculas.

Fecha del evento: del _____ al _____ de _____ de 19 _____

Nombre del evento _____

Lugar (ciudad, estado o provincia) _____

Para información a escribir a:
(dirección de correo exacta) _____

Teléfono de contacto (sólo para uso de la oficina) _____